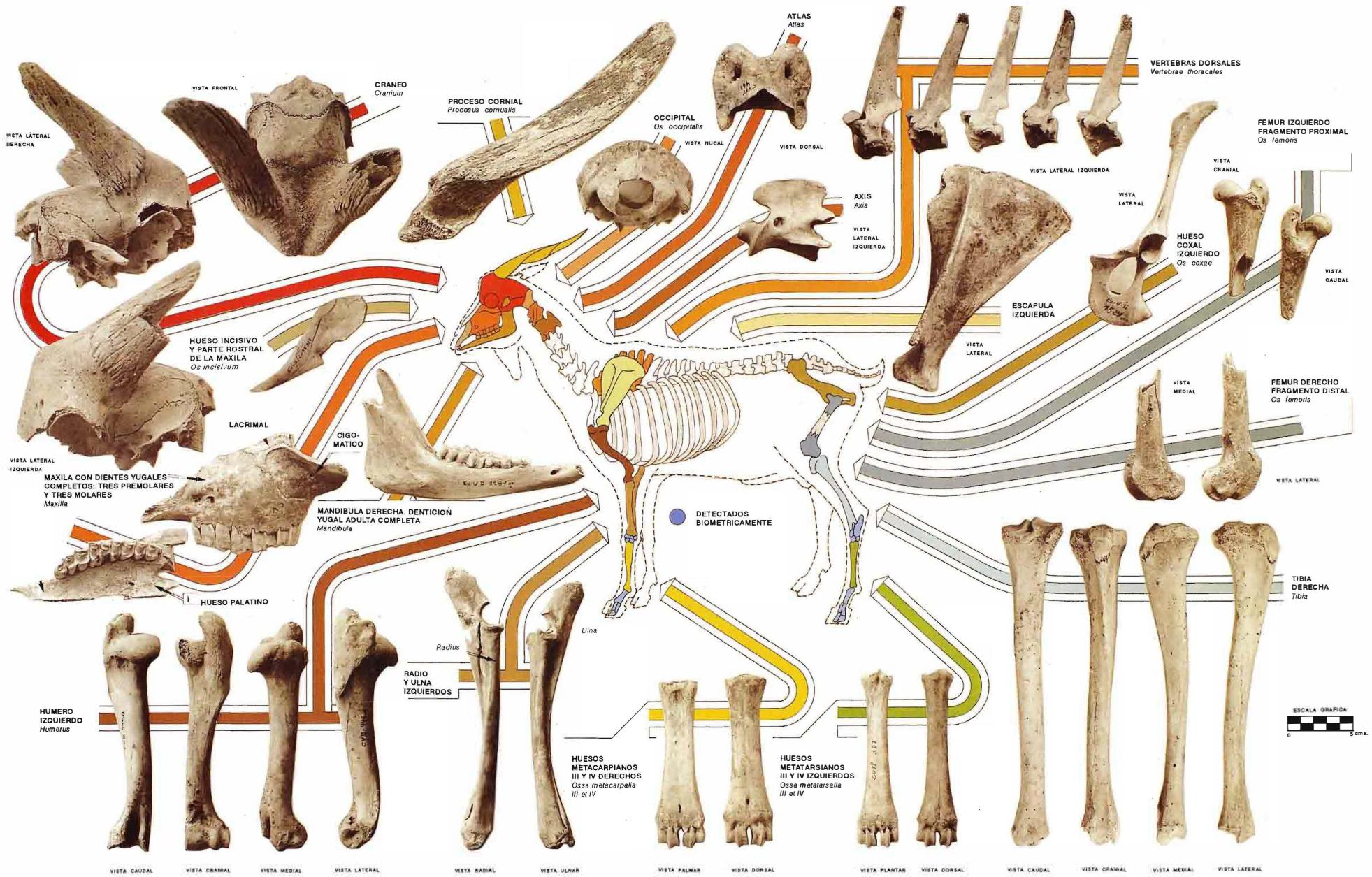


LA CABRA PALEO-CANARIA DE VILLAVERDE (FUERTEVENTURA).

J. MECO 1.994



EXCMO. CABILDO INSULAR DE FUERTEVENTURA - CASA MUSEO DE BETANCURIA



LA CABRA PALEO-CANARIA DE VILLAVERDE (FUERTEVENTURA)

Miles de fragmentos óseos pertenecientes a medio millar de cabras domésticas de los pobladores de Fuerteventura durante el primer milenio de nuestra Era han sido extraídos en las excavaciones arqueológicas realizadas en la Cueva de Villaverde. Algunas de las piezas óseas estaban más completas y han permitido atisbar el aspecto de esa casta paleo-canaria que no ha subsistido en las islas, salvo quizás hasta hace poco en la Caldera de Taburiente en La Palma, puesto que ya en los siglos XVI y XVII se cruzó numerosísimas veces con ejemplares de muy diversos lugares de Europa para obtener la gran productividad lechera que caracteriza hoy a las cabras de Fuerteventura.

Las crónicas francesas de la Conquista de Canarias indican (LE CANARIEN, 1404 - 1408 ed. 1980, pp. 65 y 168) refiriéndose a la isla de Fuerteventura que "el país está lleno de cabras", sin embargo nada se conoce de su aspecto sino el color blanco de toda o parte de su piel según el relato de TORRIANI (1592, ed. 1978, p. 107, Isla de Gran Canaria) "...con algunas pieles de cabras blancas..."

LOS RESTOS OSEOS DE VILLAVERDE

Un cráneo casi completo (CVRE 88.392) muestra unos frontales muy protuberantes que le darían el aspecto de una frente abombada. La apófisis cornial está muy desarrollada. Su sección es de tendencia elíptica y algo aplanaña interiormente. La cornamenta presenta un arranque muy próximo, de trazado alto y torsión tardía y fuerte que indican unos cuernos hacia atrás, en alto, al menos medianamente largos y con las puntas separadas. La distancia mínima entre las líneas occipitales expresada en porcentajes respecto a las distancias akrokranon-bregma y akrokranon-lambda es respectivamente próxima al 50% (sobre tres individuos) y del 72 y 107% (en dos individuos). Estos índices, parietal y lambdoideo, se sitúan en los términos medios de los intervalos (del 27 al 60% y del 70 al 145%) que caracterizan a las cabras.

La cara, a falta del nasal nunca conservado, es alargada. La cresta facial, en su parte rostral, corre paralela y alejada de la sutura lacrimal-cigomática y a la altura del tercer molar. La serie yugal es larga y las órbitas oculares atrasadas. Sin embargo, la parte rostral del cuerpo mandibular es algo corta. El agujero infraorbitario algo atrasado, sobre la línea entre el tercer y el cuarto premolar. Numerosas mandíbulas de todos los tamaños indican, por su dentición, que fueron sacrificadas unas a los cuatro meses, otras con medio, uno o dos años.

En la región cervical, la incisura craneal del arco dorsal de la vértebra atlas no es muy profunda aunque los tubérculos caudales de las alas están muy desarrollados y son puntiagudos. La vértebra axis tiene una apófisis espinosa muy alta, ligeramente elevada caudalmente con una terminación caudal en ángulo recto y muy prolongada cranealmente resultando la incisura vertebral craneal profunda y de contorno rectangular. El agujero vertebral lateral del axis es muy neto y en situación algo alta. El agujero trasversario está ausente. El conjunto del axis en vista lateral es de tendencia cuadrada. Estos rasgos hacen pensar en un cuello grueso.

La apófisis espinosa de las vértebras dorsales, anchas y semejantes, parecen indicar una cruz poco marcada. La escápula, grande, triangular, con una espina de trazado rectilíneo y acromion pronunciado. La fossa infraespinal es tres veces más ancha que la supraespinal y el cuello de la escápula es ancho y algo corto. El húmero es recto con la porción proximal no muy ensanchada y epicóndilo lateral mucho más desarrollado que el medial. Su longitud alcanza los 173 mm. El radio y la ulna, fuertemente unidos, son largos y alcanzan los 205 mm. También la tibia es larga con sus 225 mm. Esto hace pensar que el animal era alto con una cruz sobre los 70 cm. Sin embargo los metápodos son robustos, anchos y cortos. Algun húmero deformado puede relacionarse con una permanencia atada.

Por otra parte, se podría completar el conocimiento sobre el aspecto de la antigua cabra canaria con los rasgos de la cabra de las Desiertas, unos islotes próximos a la isla de Madeira a la cual según documentos del siglo XV (SIEMENS y BARRETO, 1974) fueron transportadas cabras de Canarias y éstas habrían conservado sus rasgos. A los rasgos de la de Villaverde deducidos de los restos óseos (tipo longilíneo o alto, esqueleto de mediano a fuerte, cabeza larga, frente abombada, cornamenta contorneada hacia lo alto, cuero grueso y cruz poco o nada marcada) que también posee la de las Desiertas habría que añadir el perfil nasal rectilíneo o ligeramente cóncavo, narices poco gruesas, labios delgados, orejas enhiestas, barba marcada, mameñas ausentes, musculatura mediaña a fuerte, dorso recto, grupa inclinada, cola corta y erguida, bajos rectilíneos, vientre recogido, mamas poco desarrolladas, capa parda (y blanca según TORRIANI) y pelo corto, algo más largo en pecho y corvas, que se utilizan para encontrar analogías con las razas actuales y prehistóricas e indagar su origen.

RECONOCIMIENTO

Francisa HERNANDEZ HERNANDEZ y Dolores SANCHEZ VELAZQUEZ, bajo cuya dirección se realizan las excavaciones arqueológicas en la Cueva de Villaverde, cedieron para su estudio, los restos de mamíferos domésticos extraídos. Jorge ONRUBIA PINTADO asesoró en cuantas cuestiones relacionadas con la prehistoria le fueron planteadas.

Autor: Joaquín MECO
Realizador Artístico: Juan BETANCOR

I.S.B.N.: 84-87461-07-7
Depósito legal: G. C. 1.309 - 1994

BIBLIOGRAFIA

- LE CANARIEN (1404 - 1408, ed. 1980) *Cronicas francesas de la Conquista de Canarias* (ed. A. Cioranescu) Aula de Cultura de Tenerife.
MECO, J. (1992) *Los ovicaprinos paleocanarios de Villaverde. Diseño paleontológico y marco paleoambiental*. Estudios Prehistóricos 2, Dirección General de Patrimonio Histórico, Gobierno de Canarias. Santa Cruz de Tenerife 167 pp.
SIEMENS, L. y BARRETO, L. (1974) Los esclavos aborígenes canarios en la isla de la Madera (1455 - 1505) *Anuario de Estudios Atlánticos* 20:111-143 Madrid-Las Palmas
TORRIANI, L. (1592, ed. 1978) *Descripción de las Islas Canarias* (ed. A. Cioranescu) Goya ed. Santa cruz de Tenerife.

THE PALEOCANARIAN GOAT OF VILLAVERDE

The study of the osseous remains of more than five hundred goats from the beginnings of our era, extracted in the course of archeological excavations located at Cueva de Villaverde, show that the paleoCanarian goat was long and slender in shape, tall with a medium to strong skeleton, thick crest, long legs, slightly marked whiters, a long head with a bulging forehead and horns twisted and directed backwards with the tips pointing outwards. Moreover, an old report speaks about the existence of white goat coats. However, XV century documents give us information about how Canarian goats were sent to Madeira. On in some small islands nearby, the Desertas, some of their descendants have survived, whereas in the Canary Island they mingled with numerous European races losing their characteristics except for some goats in La Palma which disappeared in the 1950's. The features of the Desertas goat complete the characterization of the paleoCanarian goat which would have probably been fairly well developed in musculature, with thin lips, fine nostrils, erect ears, marked beard, absent pendants, a straight or very slightly concave nasal profile, straight back, sloping croup, short and erect tail, rectilinear abdomen, raised lower abdomen, poorly developed udders, brownish-gray coat and short hair. This is the set of features used to find analogies with the present and prehistoric races and to investigate their origin.

LA CHÈVRE PALÉO-CANARIENNE DE VILLAVERDE

Les fouilles archéologiques menées à la grotte de Villaverde ont livré des restes osseux de plus d'un demi millier de chèvres remontant au début de notre ère. L'étude de ces ossements montre que la chèvre paléo-canarienne était du type longiligne ou svelte et haute sur pattes. Aussi avait-elle le squelette de moyen à robuste, l'encolure épaisse, les membres longs, la tête longue, le front bombé avec des cornes contournées vers le haut et, enfin, le garrot peu marqué. De plus, un récit ancien parle de l'existence de peaux de chèvres blanches. Par ailleurs, des documents du XV ème siècle prouvent que des chèvres canariennes ont été emmenées à l'île de Madère où leurs descendants ont survécu dans des îlots proches, les îles Désertes. Aux Canaries les chèvres autochtones se sont mêlées, depuis déjà le XVIème siècle, aux nombreuses races européennes arrivées aux îles. Ce brassage a entraîné la perte de leurs caractères spécifiques uniquement préservés sur des exemplaires de Ile de La Palma dont les derniers se sont éteints vers la moitié du siècle. Les traits de la chèvre des îles Désertes permettent de compléter la caractérisation de la chèvre paléo-canarienne: musculature quelque peu développée, lèvres minces, narines peu épaisses, oreilles relevées, barbe marquée, pendeloques absentes, chanfrein rectiligne ou légèrement concave, dessus droit, groupe inclinée, queue courte et relevée, dessous rectiligne, ventre levrette, mamelles peu développées, robe brune et poils courts. Cet ensemble de traits est utilisé pour trouver des analogies avec les races actuelles et préhistoriques et rechercher leur origine.

DIE PALÄOKANARISCHE ZIEGE VON VILLAVERDE

Die Untersuchungen an Knochen von ca. 500 Ziegen aus der Zeit zu Beginn unserer Ära, die bei den Ausgrabungen in der Höhle von Villaverde gefunden wurden, zeigen, daß die paläokanarische Ziege lang und schlank war, mit einem mittleren bis starken Knochenbau, einem ausgeprägten Kamm und langen Beinen, einem länglichen Kopf und rundlicher Stirn, einem wenig ausgeprägten Widerrist und mit einem nach oben gedrehten Gehörn. Außerdem erzählt eine alte Legende von Ziegen mit weißem Fell. Andere Dokumente aus dem 15. Jahrhundert belegen, daß kanarische Ziegen nach Madeira gebracht wurden. Dort, auf kleinen vorgelagerten Inseln, den "Verlassenen Inseln", haben ihre Nachfahren überlebt, während sie sich auf den Kanarischen Inseln schon seit dem 16. Jahrhundert mit zahlreichen europäischen Rassen vermischt und somit ihre ursprünglichen Merkmale verloren haben. Lediglich auf der Insel La Palma konnte man noch einige Exemplare bis in die Fünfziger Jahre dieses Jahrhunderts vorfinden. Die Merkmale der Ziegen auf den "Verlassenen Inseln" ergänzen die Beschreibung der paläokanarischen Ziege: gut ausgebildete Muskulatur, schmale Lippen, schmale Nase, aufrechte Ohren, ausgeprägter Bart, keine Wammen, gerades oder leicht konkaves Nasenprofil, gerader Rücken, schräge Kruppe, kurzer, hochstehender Schwanz, gradliniger Bauch, eingezogener Unterbauch, wenig entwickelter Euter, graubraune Decke und kurtzes Fell. Diese Merkmale werden dazu benutzt, entsprechende Züge bei anderen lebenden und ausgestorbenen Ziegen zu finden und ihren Ursprung zu erforschen.